

¿Qué tan Largos fueron los "días" de Génesis 1?

Por Guy Woods

Versión al Castellano por Armando Ramírez y Juan Sánchez (Marzo 2011)

El alegato no es infrecuente por los que se inclinan a creer que las teorías evolucionarías y el registro de Génesis de la Creación son dos que pueden ser armonizados con la suposición que los "días" del registro Mosaico fueron, en realidad, largas eras geológicas, y no días ordinarios de veinticuatro horas cada uno. Los teólogos liberales han argumentado por largo tiempo este concepto; y hemos sido entristecidos al observar últimamente la disposición de parte de algunos entre nosotros dando crédito a esta especulación modernista.

Es muy cierto que el Hebreo *yom*, que traduce "día" tiene la misma ambigüedad como lo tiene nuestra palabra Inglesa día (el día de la adversidad, el día de la prosperidad, etc.) y la cuestión no es cual día puede ser establecido en *cualquiera* de la formas por la etimología.

Sin embargo, hay otras consideraciones para establecer la cuestión y definir claramente el hecho que los "seis días" de Génesis 1, fueron simplemente días, días de veinticuatro horas cada uno, días en el sentido usual y ordinario del término. Los que aceptan la premisa que Dios no necesita de eras en las cuales realizar la obra designada habiendo sido hecha dentro de ese periodo no están bajo ninguna *necesidad* de asumir que largas eras geológicas estuvieron envueltas, y las siguientes consideraciones requieren que el significado usual y ordinario de la palabra *día* sea asignado.

La teoría día-era es una consecuencia de la teoría evolucionaría. Pero para ese concepto especulativo semejante hipótesis nunca podría haber sido desarrollada. *La teoría* misma esta opuesta a otras afirmaciones de las Escrituras Sagradas; ¿Porque, entonces, debiéramos conceder que hay mérito en sus imaginaciones en esta área? El Geólogo conservador (E. G. George McReady Price), desde hace mucho ha demostrado, en la forma más convincente, que la hipótesis de "los niveles de cebolla" y que las eras geológicas basadas en los niveles son muy fantásticas, pero falsas; no debiéramos, por lo tanto, dar crédito a sus suposiciones en una área donde esta obviamente en conflicto con la *inspiración*. No es posible forzar el registro Mosaico de la creación a una conformidad con la hipótesis evolucionaría. La vida, de acuerdo a esa teoría, *comenzó en el agua*; la

vida, de acuerdo al Espíritu Santo, *comenzó en la tierra!* ¿A cual registro crearemos=

Los "días" de Génesis 1, están divididos en luz y oscuridad, exactamente como es característico del día conocido a nosotros. "Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas. Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. *Y fue la tarde y la mañana un día*" (Génesis 1:4, 5). Esta simple y sublime declaración es decisiva del asunto. ¿De que estaba compuesto el primer día? De tarde y mañana. ¿En que estaba dividido el día? De luz y tinieblas. El texto Hebreo es aun más enfático. La traducción, "Y fue la tarde y la mañana un día" es literalmente "Y la tarde fue, y el día fue, un día" Los dos periodos—tarde y mañana formaban *un día*. El modo Judío de contar el día era de la puesta del sol a puesta del sol; es decir, tarde y mañana, los dos periodos combinando la formación de *un día*. Si a esto la objeción ofrecida es que el sol no alumbró sobre la tierra hasta el cuarto día, debiera ser recordado que es la función de los cuerpos celestes que *marcan* los días, no los *hace!* Es noche cuando ninguna luna aparece; y el día es el mismo ya sea que aparezca el sol o no.

La Botánica, el campo de la vida de las plantas, vino a existir en el tercer día. Los que alegan que los días de Génesis 1, pudieron haber sido largas eras geológicas, deben aceptar la hipótesis absurda que la vida de las plantas sobrevivió en periodos de total oscuridad en medio de cada era geológica, contando a millones de años! Jehová terminó sus labores al fin del sexto día, y en el séptimo reposó. La narrativa no provee de ninguna base para la suposición que el día que Él descansó difirió en alguna forma de los días que lo precedieron. Esto evidentemente estuvo marcado y su extensión fue determinada en la misma forma como los otros días. Si no se refiere a un día de veinticuatro horas, entonces no se parece en nada al día de que los Israelitas tendrían que observar, el sábado. Además, no hay ninguna indicación de que estamos viviendo en la séptima era geológica, si es que la teoría de la evolución es verdadera, en cuyo caso *Dios todavía está descansando*. Sin embargo, Jesús declaró que él vino a realizar la obra de Su Padre (Jn.9:3, 4).

Habiendo concedido que el Hebreo *yom* que traduce "día" es ambiguo, siendo traducido, en las Escrituras Sagradas, por tales términos como ahora, el tiempo presente, este día, para siempre, etc., sin embargo, *cuando es procedido por un número* no es posible usarlo en ninguna otra forma que en el sentido *literal*. Tal uso es común en el Antiguo Testamento. Leemos del segundo día, el séptimo día, el día treinta y dos, siempre en un sentido literal. En Éxodo 20, somos informados que "Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó" (20:11).

Adán, el primer hombre, fue creado en el *sexto* día, vivió en Edén a través del *séptimo* día, y al menos una porción del *octavo* día. Si estos días fueron periodos geológicos de *millones* de años de longitud, tenemos la situación interesante de Adán habiendo vivido en una porción de *una era*, a través de todo lo largo de *otra era*, y al menos una parte de una *tercera era*, en cuyo caso él tuvo muchos millones de años de antigüedad cuando finalmente murió!. Semejante concepto del tiempo es absurdo; y así son las premisas que lo requieren. Estamos de acuerdo completamente con el erudito Hebraísta Kalisch, cuando dijo, "Es filosóficamente imposible entender la palabra "día" en esta sección, en cualquier otro sentido como un periodo de 24 horas".

--Fuente: **Questions and Answers**, Freed-Hardeman College Lectures, 1976;
Tercera impresión 1984; Pags. 16-18).
